

Las entrañas de la Mola

El exhaustivo trabajo de unos espeleólogos analiza esta cueva al detalle

⇨ GENEROSO LÓPEZ- Espeleólogo

Por desconocido, el mundo subterráneo despierta fascinación e intriga y alimenta la imaginación de muchos. De la *Cova de la Mola* en particular además, mucha gente ha ido contando leyendas que apuntan a ríos interiores, pasadizos secretos, esqueletos, tesoros, y hasta la misma puerta del infierno. El Club de Espeleología de Onda (GEON) ha decidido ahora llevar a cabo un estudio topográfico de esta cavidad para desmitificarla y también para satisfacer la curiosidad de todas



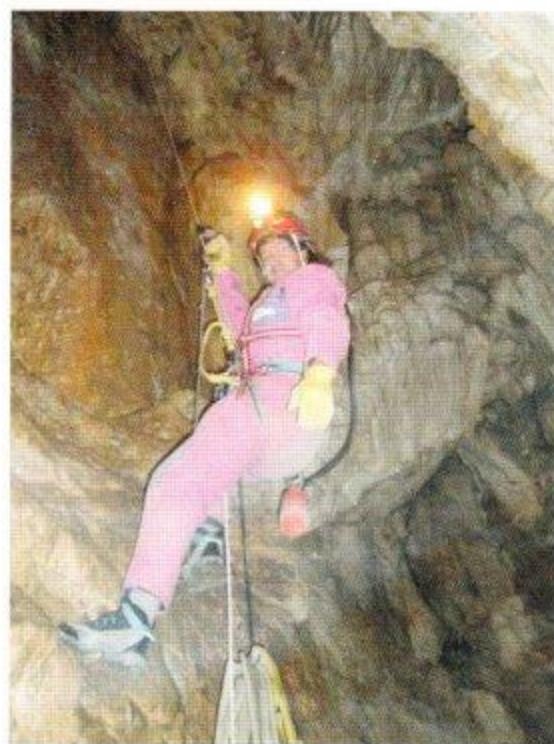
esas personas que han escuchado historias increíbles de ella o que sólo han estado en su entrada, sin profundizar más allá. Dicho trabajo ha sido realizado a conciencia por los espeleólogos Joaquín Lay, Francisco Briz y David Alarcón, junto a quien suscribe. Las labores de topografía comenzaron el pasado marzo y se fueron alargando al tener que explorar nuevas zonas y pasos hasta ahora desconocidos. El resultado, lo damos a conocer en este reportaje.



En él se encuentran al menos 72 cavidades conocidas, cuyo recorrido oscila entre los pocos metros de unas, hasta los 220 metros de otras.

Toda esta superficie kárstica cuenta con diversos lapiaces (oquedades) de distinta potencia en los cuáles se abren las bocas de estas cavidades que suponen, a su vez, colectores potenciales de aguas pluviales que abastecen a importantes acuíferos subterráneos como el del Baladraz, Beniparrell, las surgencias del Mijares y del Río Pequeño, así como distintas fuentes y pozos de Onda, Fanzara, Espadilla o Ayódar.

Por otro lado, los vértices geodésicos de esta zona son: Mola (703 m.), Turio (654 m.), Estén (427 m.) y Valderán (379 m.). La Cueva de la Mola, por su parte, está situada en la partida conocida como Los gamellones.



SITUACIÓN Y ACCESO:

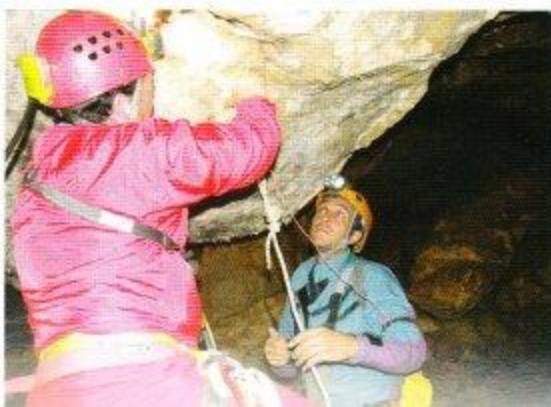
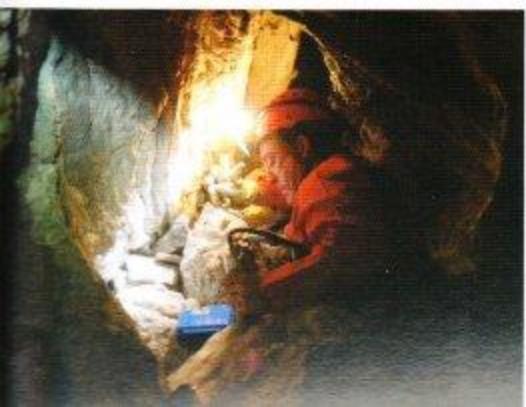
El Pla de la Mola, al sur del término de Fanzara y situado en curso medio del río Mijares, cuenta con una superficie aproximada de 34,9 kilómetros cuadrados y es accidentalmente muy montañoso.

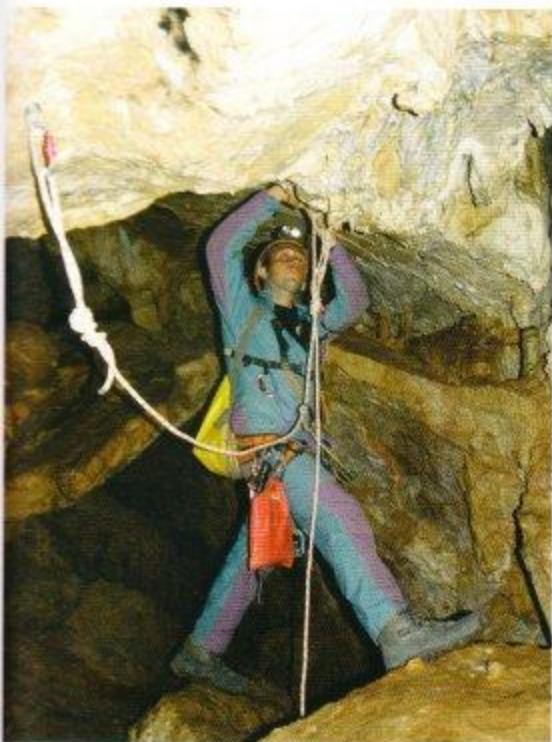
TOPONIMIA:

Esta cavidad es la única de esta zona que posee un nombre toponímico, siendo conocida por los lugareños como *Cova de la Mola*, y oficialmente está catalogada como M-16.

GENERALIDADES MORFOLÓGICAS:

Se presenta como un lapiaz característico de la zona, con sus típicas acanaladuras y la acumulación de "terra rossa" entre los cuerpos rocoso, hecho que permite la colmatación de una espesa vegetación en el terreno.



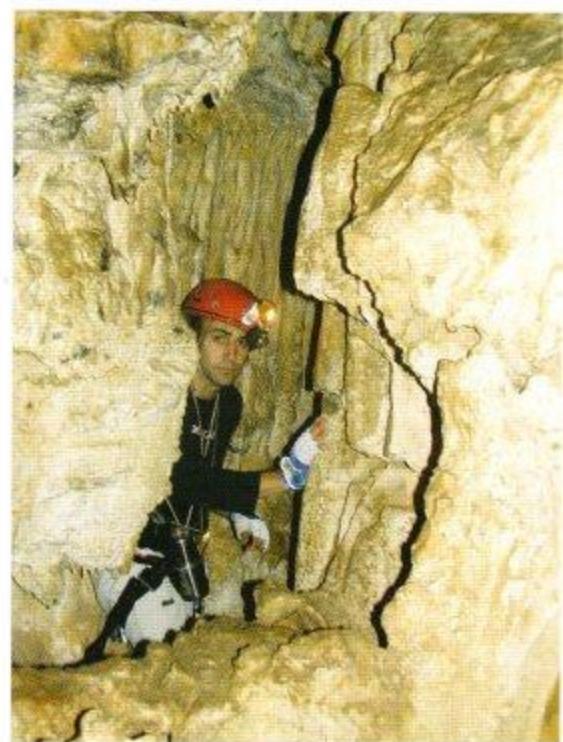


m., tras la cual entramos a una gran sala de 24x55x11 m. con una planta repleta de desplomes clásicos que ocupa una superficie aproximada de 1.320 m² y un volumen aproximado de 16.20 m³.

Tras rebasar esta sala, el recorrido se vuelve más accidentado, de forma que obliga constantemente al espeleólogo a realizar su trayecto entre bloques de gran tamaño.

Recorridos unos 85 m. desde la boca, en un lateral se halla una serie de pozos que nos conducen a las galerías inferiores, donde los derrumbes clásticos han ocasionado pasos inferiores muy incómodos y tortuosos.

El ancho de la cavidad está en torno a unos 22 metros en casi toda la galería de entrada y varía entre los 40 cms. y 1,5 m. de las galerías inferiores.



HISTORIA:

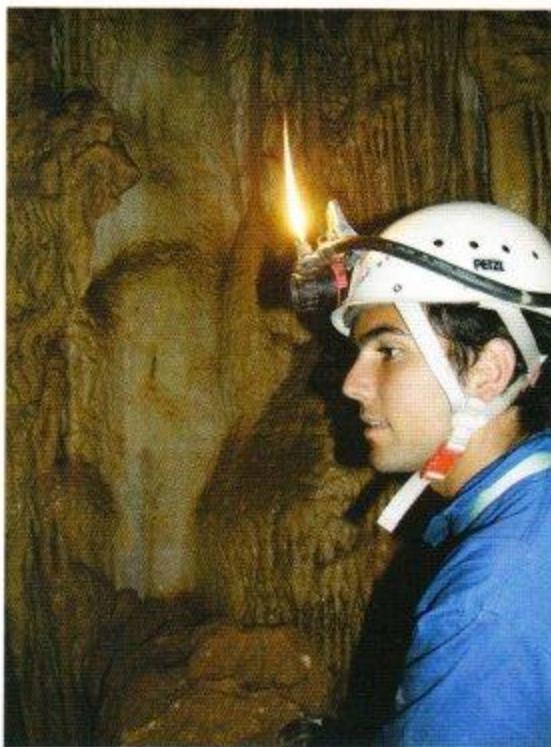
Pocos datos podemos aportar sobre la veracidad de algunos detalles o leyendas que han trascendido a la sabiduría popular. A ciencia cierta solamente podríamos reseñar que esta emblemática cavidad fue utilizada por muchas personas como refugio durante la Guerra Civil.

Por otro lado, durante nuestra investigación se han hallado indicios de la época neolítica en la depresión dolíniforme del terreno en el que se abre la boca de la cavidad, así como restos cerámicos de la Edad del Bronce en rincones escondidos de la Gran Sala.

DESCRIPCIÓN:

Los datos espeleométricos se resumen señalando los 262 m. de recorrido en planta, 330 m. de recorrido real y 73 m. de profundidad.

Se encuentra estructurada sobre una fractura de origen tectónico con orientación NE-SW y muestra su boca en el fondo de una dolina de 70x20



Respecto a los procesos litoquímicos de reconstrucción, cabe destacar su mayor desarrollo, sobre todo, en las formas verticales, entre las cuáles so-

bresalen las llamadas 'coladas' y las 'banderas' y, en menor grado, las estalactitas y estalagmitas, quedando de una forma casi aislada algunos procesos pavimentarios.

CURIOSIDAD:

Como curiosidad destacamos que, como habrán podido comprobar muchos visitantes, en el interior de la entrada existe un gran depósito acuífero de PVC provisto de un grifo.

Dicho recipiente tiene capacidad para mil litros de agua y fue instalado (llevándolo a pulso) por miembros del GEON hace muchos años con el objeto de aprovechar una gota de agua gracias a la cual, y con el paso del tiempo, cuando llueve se mantiene lleno el bidón y supone una reserva para posibles emergencias o usos (ganado, limpieza, cazadores, carburo, etc.), aunque cabe señalar que no debe ser utilizado para consumo humano, pues su contenido no clorado posee un alto grado de sedimentos y calcita.

En primera persona

⇨ A. MARINER- Neófito

La profesionalidad de los expertos espeleólogos que han llevado a cabo este trabajo sólo es comparable con su calidad humana, como así pudieron comprobar los dos redactores de este semanario que recientemente tuvieron el placer de acompañar a estos técnicos en una de sus intrusiones en la *Cova de la Mola*.

Sin duda, las once horas que estuvimos en el interior de la cavidad fueron más que suficientes para saber hasta qué punto una sola persona no es nada en la vida sin dejarse llevar en algún momento por la mano de otras. Y hasta dónde las risas, bromas y jaleas de ánimo pueden generar más confianza que cualquier esfuerzo físico.

Por último, y a nivel particular, agradecer, como nunca podrá ser suficiente con palabras, la compañía e inestimable



ayuda de Gene, Ximo, Juan, Paco y Carlos, mis protectores, sin quienes seguramente una servidora sí que hubiese llegado a conocer al mismísimo diablo.

Gracias a todos y hasta la próxima.